

Al Grupo de Trabajo, CUBA, LA RECONCILIACIÓN NACIONAL:

Me es difícil encontrar las palabras adecuadas que expresen la alta valoración que tengo del proyecto (*Cuba, la reconciliación nacional*) que ustedes han emprendido. Reciban todo mi apoyo. Es imperativo para Cuba. Solo un ejemplo de su necesidad: el día antes del anuncio público del proyecto las autoridades de Cuba dan una de las más grandes salvajadas represivas encerrando por largos años a más de 75 inocentes cubanos. Fue como una reafirmación del escabroso y borrascoso camino que tenemos por delante.

Es excelente la idea de los seminarios y conversaciones que están planificando para escuchar las experiencias e ideas de países que ya han transitado esas difíciles carreteras de la transición a la democracia y el qué hacer con un pasado de violaciones de los derechos humanos. Es muy estimulante observar la existencia de cubanos de luz larga como ustedes que están dando pasos preparativos para la reconstrucción cívica de Cuba. Creo que podemos decir la construcción. Realmente Cuba en todas sus épocas ha estado abundante de grandes baches y huecos en su camino cívico. Esta última etapa del 59 al presente ha sido la caída completa en el precipicio.

Solo una pequeña nube negra. No estoy ajeno que hacer una observación en medio de tantos aciertos es cuando menos una pesadez, sin embargo, por ser un hecho histórico no debo dejar de señalarles la ausencia en el informe *Cuba, la reconciliación nacional* del LLAMADO A UN ENCUENTRO NACIONAL CON TODOS LOS SEGMENTOS QUE COMPONEN EL PUEBLO CUBANO. Se menciona en la página 16 del libro como inicio de esta etapa de oposición cívica al régimen el documento *La patria es de todos* y el Proyecto Varela, cuando la realidad histórica fue que esas acciones se inician diez años antes, con el LLAMADO A UN ENCUENTRO NACIONAL hecho por el Comité Cubano Pro Derechos Humanos. También esa acción cívica dentro de Cuba sirvió de base para la creación en el exilio cubano de las primeras agrupaciones de lucha cívica en el exilio como la PLATAFORMA DEMOCRÁTICA CUBANA, el DIRECTORIO DEMOCRÁTICO CUBANO y otras que fueron pioneras de esa identificación que existe hoy entre exilio y repudios salvajes, atropellos y acciones de corte mafioso.

Ese reto cívico fue importante, y lo es, porque marca en qué parte del dilema cubano nació la buena voluntad nacional, pero lo más importante, porque **ES UN LLAMADO PERMANENTE QUE ESTÁ ABIERTO**. La oposición cívica Interna y externa mantiene el emplazamiento. Hasta hoy es el régimen el ausente en la Mesa Nacional. Y ello es sumamente importante fijarlo. La historia no los absolverá por esa actitud cobarde y anticubana que está destruyendo a Cuba.

Es lamentable, casi un crimen político, que en un proyecto cubano tan importante para la reconciliación nacional, no refleje —y explote políticamente— lo anterior en primera línea. Gracias por su atención.

Abrazos,

Oscar Peña
Abril de 2003